

Apéndice

Una breve biografía de los que hicieron posible la realización de Alma sola.

Rodrigo Larraza comenzó como músico a los diez años, y adquirió conocimientos empíricos en la guitarra a la edad de catorce años componiendo su primera pieza titulada “La danza del manatí”.

Su amor a la música le permitió abrirse a otros instrumentos como el piano y las percusiones, las cuáles le permitieron profundizar en el mundo de la composición. A los dieciséis años ingresó al grupo de rock llamado “epiléptica” el cuál lanzó su álbum y video el 1° de septiembre del 2009 con el álbum titulado “Estigia”.

En el 2010 continuó con la composición en el piano pero esta vez se enfocó más en la composición ambiental incluyendo efectos y secuencias en sus piezas. En el 2010-2011 ingresó al grupo de rock llamado “Joliette” (www.facebook.com/joliettemx) dónde grabaron el disco llamado “convertirse en agua” y un video de su sencillo llamado “Juan Pérez”. Ese mismo año comenzó con el estudio de la música clásica en la UDLAP y permaneció su estudio con el Dr. Radek Materka actual profesor de la Escuela Superior de Música Fausto de Andrés y Aguirre.

En mayo del 2012 llevó a cabo la composición de la tesis de Lucia González (egresada de la Lic. En Danza). Hoy en día Rodrigo continúa su labor como guitarrista en “Joliette” y sigue su musicalización de obras en danza contemporánea.

Alonso Tamborero comenzó a cantar a la edad de cinco años en un coro local de la ciudad. Y su interés por las artes visuales nació a los ocho años. A la edad de siete años se convirtió en solista del coro antes mencionado, el cual era contratado para eventos privados.

En el 2005, con doce años de edad participó en una exposición de arte contemporáneo que se llevó a cabo en la casa de la cultura de Puebla, presentando dos piezas propias. A los trece años se retiró del grupo coral para comenzar con clases particulares de canto a la par con las clases de pintura, dibujo, escultura, entre otras.

En el 2008, fue parte del elenco de "*José el soñador*"; montaje de teatro musical por parte de la UDLAP. Un año después, a la edad de dieciséis, obtuvo el personaje principal de Link Larkin en el musical "*Hairspray*", también producción de la UDLAP.

En el mismo año, descubrió un interés por la fotografía y video así que decidió comenzar a tomar cursos que le permitieran desarrollarse de manera esencial en el tema. Posteriormente, realizó la grabación de un *Cd* demo, el cual incluye cuatro canciones *cover*, tales como "El triste" de Roberto Cantoral y "Delirio" de Pablo Milanés.

En el periodo de 2010-2011 estudió el último año de preparatoria en Hungría, gracias a un intercambio por parte del Club Rotario y fue aceptado y becado por *Berklee College of Music* de Boston, sin embargo comenzó la carrera de música en la UDLAP, en la cual permaneció por un año.

Actualmente, Alonso estudia la carrera de diseño de información visual en la UDLAP, continua con cursos de dibujo, pintura, fotografía y video, edición multimedia, etc.

Participó también con el rol de Tony en el musical *West Side Story*, otra producción de la UDLAP en octubre 2012.

Angelina del Buey le llamó siempre la atención el diseño, pero tardó mucho tiempo en descubrir qué tipo de diseño era el que más llamaba su atención. Siempre se sintió atraída por entender cómo funcionan los colores, los textiles, las herramientas de diseño, las configuraciones visuales etc.

Al entrar a estudiar la licenciatura en Danza, se dio cuenta de que existe, por lo general, un gran carecimiento en cuestiones de producción de vestuario. Empezó a cuestionarse si la forma en la que se involucra al vestuario en un proceso de coreografía era el adecuado, si se le prestaba la atención necesaria para lograr una atmósfera en la cual todos los elementos, como lo son, la coreografía, la iluminación, el vestuario y la escenografía pudieran integrarse y verse trabajados y de esta forma transmitir una idea, en lugar de enfocarse únicamente en aspectos coreográficos y dejar todo lo demás como una especie de relleno.

Para Angelina, el diseño de un vestuario específico para cada obra, es tan importante como lo es la coreografía o los bailarines mismos. Se considera que al ver una puesta en escena el espectador percibe la obra como un todo, y absorbe todos los elementos que conforman su campo visual. Es un error pensar que al tratarse de danza, el movimiento es lo único que importa o lo que tiene más peso.

Lo considero como un rompecabezas en el que todas las partes deben cohesionar y estar completas para poder lograr un efecto determinado.

El diseño de vestuario es un campo que implica la resolución de muchas problemáticas, como cualquier tipo de diseño, se necesita de personas específicas, dedicadas únicamente a resolver esos problemas para llevar a cabo su ejecución de una forma conveniente y exitosa. He podido darme cuenta de que no existen muchas personas que tengan conocimiento de la danza y de lo que ésta requiere para poder ofrecer un diseño textil adecuado.

Es por estas inquietudes e inconformidades que decidí involucrarme en el diseño de vestuario, para poder contribuir a la creación de un proyecto que considero interdisciplinario y así mejorar la calidad de las artes escénicas en general.